

VOCACIÓN Y ELECCIÓN LLAMADOS A SALVACIÓN

MIÉCOLES 08 DE NOVIEMBRE DE 2017.



Hemos entrado en un nuevo aprendizaje de la Palabra y en este caso estamos aprendiendo lo que enseña el Apóstol Pedro, que para no caer, para poder ser **invencibles**, necesitamos llevar a cabo tan solo dos cosas; la **vocación** y la **elección**.

La Vocación es lo mismo que el llamado que Dios hace a cada ser humano hacia un determinado fin o destino. Quiero enfocar 3 distintas formas de recibir esta vocación o llamado: Llamado a Salvación, el llamado a servirle y el llamado a prepararnos intelectualmente.

Quiero hablarles a continuación, un poco sobre el llamado a Salvación.

LLAMADOS A SALVACION.

Dios no nos salvó tan solo para librarnos del infierno y llevarnos al

cielo. Ese no es el propósito final de Dios. ...quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos...».- 2ª Tim. 1:9.

NUESTRA SALVACIÓN.

El versículo que acabamos de leer tiene al menos tres conceptos muy importantes: "nos salvó ... nos llamó con llamamiento santo ... según el propósito suyo".

Dios nos salvó.....¿De qué o de quién, nos salvó Dios?

¿QUÉ ES LA SALVACIÓN?-

La salvación es la liberación de un peligro o un sufrimiento. Salvar es liberar o proteger. La palabra contiene la idea de victoria, salud, o

preservación. Algunas veces, la Biblia usa las palabras "salvo" o "salvación" para referirse a algo temporal, liberación física, como la liberación de Pablo de la prisión. **Filipenses 1:19 Porque sé que por vuestra oración y la ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación,**

Con más frecuencia, la palabra salvación se refiere a una eterna liberación espiritual. Cuando Pablo le dijo al carcelero de Filipos lo que debía hacer para ser salvo, él se estaba refiriendo al destino eterno del carcelero.

Hechos 16: 30-31.

"Y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? 31 Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa".

JESÚS IGUALA EL SER SALVO CON LA ENTRADA AL REINO DE DIOS.

Mateo 19: 24-25.

"Otra vez os digo, que es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios. 25 Sus discípulos, oyendo esto, se asombraron en gran manera, diciendo: ¿Quién, pues, podrá ser salvo?"

¿DE QUÉ SOMOS SALVADOS?

En la doctrina cristiana de la salvación, somos salvados de la "ira"; esto es, del juicio de Dios al pecado.

Romanos 5: 9.

"Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira".

1 Tesalonicenses 5:9.

"Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo"

Nuestro pecado nos ha separado de Dios, y la consecuencia el pecado es la muerte.

Romanos 6:23.

"Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro".

La salvación bíblica se refiere a nuestra liberación de las consecuencias del pecado, y por lo tanto, implica la remisión del pecado; en otras palabras el perdón de los pecados por parte de Dios.

¿QUIÉN REALIZA LA SALVACIÓN?.

Sólo Dios nos puede salvar; sólo Él puede quitar el pecado y liberarnos del pago del pecado.

2 Timoteo 1:9.

"Quien nos salvó y llamó con el llamado santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos"

Tito 3:5-6.

"Nos salvó, no por obras de justicia que nos hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavado de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, 6. el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador".

¿CÓMO SALVA DIOS?

En la doctrina cristiana de la salvación, Dios nos ha rescatado a través de Cristo.

Juan 3:16-17.

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. 17 Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

Específicamente, fue la muerte de Jesús en la cruz y Su subsiguiente resurrección lo que logró nuestra salvación.

Romanos 5:10.

"Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida".

Efesios 1:7.

"En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia"

La Escritura es clara, en que la salvación es el bondadoso e inmerecido regalo de Dios (Leer Efesios 2:5, 8) que sólo está disponible a través de la fe en Jesucristo (Leer Hechos 4:12).

¿CÓMO RECIBIMOS LA SALVACIÓN?

Somos salvados por la fe. Primero, debemos oír el evangelio—las buenas nuevas sobre la muerte y resurrección de Jesucristo. (Leer Efesios 1:13). Después, debemos creer—confiando

totalmente en el Señor Jesucristo (Leer Romanos 1:16) Esto incluye el arrepentimiento, un cambio de mentalidad acerca del pecado y de Cristo (Hechos 3:19) y el confesar el Nombre del Señor (Romanos 10:9, 10)

Una definición general de la doctrina cristiana de la salvación sería: "La eterna liberación espiritual que Dios concede a aquellos que aceptan Sus condiciones de arrepentimiento y fe en el Señor Jesús." La salvación únicamente se obtiene a través de Jesucristo (Juan 14:6 hechos 4:12), y depende sólo de Dios para su provisión, garantía y seguridad.

MI SALVACIÓN.

Creo que todos recordamos con exactitud de detalles, el día que recibimos a Cristo como nuestro Salvador. Si no lo recuerdas bien, quiero ponerte una tarea para la próxima semana, trae escrita tu experiencia de conversión para compartirla con tus condiscípulas.

Aquí va la mía.

Tenía 16 años, estudiaba en el último año de bachillerato. En uno de esos días que iba al liceo (instituto) unos jóvenes que no eran del pueblo, muy alegres me abordaron para invitarme a una campaña evangelística. Este término me sonaba porque había asistido a una iglesia evangélica por 4 años, pero en mi vida no había experimentado ningún cambio. Les dije que si iría. Pero pasaron los días y la verdad es que no me acordé de la invitación, hasta que comencé a escuchar lo que estaba ocurriendo en esa campaña, que se estaban sanando las personas, que estaban hablando

“cosas raras” y que estaban bailando los que pasaban adelante. Esto me motivó a ir. Pero había cosas pendientes que tenía que resolver.

En el instituto había un chico que también estudiaba el último año de bachillerato en el instituto, pero estaba en otra clase, éste me había pedido salir con él y la verdad sea dicha, me enamoré de él, fue mi primer amor. Salimos algunas veces, pero hacía pocos días que lo había visto con otra y esto destrozó mi corazón, así que ese mismo día que decidí ir a la campaña, había quedado para hablar con él de esa situación que había visto.

Fue la noche de un Viernes 19 de Enero de 1979, quedamos de hablar en la plaza del pueblo, le comente tranquilamente lo que había visto y el me dijo que si, que era verdad y que le perdonara, pero que no podía tener nada conmigo, porque el quería vivir la vida, y que el sabia que yo era de las que tenía novio para casarse y que él no pensaba en casarse todavía, y así sin más terminamos nuestra corta relación. El me preguntó que iba a hacer, si iba a mi casa que me acompañaba, le dije que iba a ir a la campaña y decidió acompañarme. ¡Estaba destrozada!

Allí el se encontró con unos amigos y yo con unas amigas por lo que nos separamos. No recuerdo muy bien en que momento me quedé sola, pero me veo allí, sola, escuchando atentamente al predicador, quien predicaba con una elocuencia tremenda y con una unción que se te erizaba la piel. Dijo en medio de la predicación: “Tal vez te han rechazado, tal vez sientas que nadie te quiere, pero quiero decirte que Dios, si te ama, te ama con amor eterno y quiere que en esta noche le entregues tu corazón a Jesús”. Yo comencé a llorar y llorar y no paraba de llorar. Alguien me guió hasta el altar y cuando me vi estaba en la parte de delante y una cuerda detrás de mi. “Me atrajo hacia Él con cuerdas de amor”.

Así comenzó mi andanza con el Señor, desde ese momento, Él vino a mi corazón y nunca más me he apartado de sus caminos. Esto hace 38 años y puedo decir con seguridad que es lo mejor que me ha pasado en toda mi vida.

Creo que son experiencias dignas de ser escritas para testimonio a otros. Escribe la tuya y compártela con todos aquellos que puedas, será de gran bendición.

